

h. como estaría en los meses de mayor riesgo, pero sí que funciona 10 h. al día; los teléfonos funcionan para cualquier emergencia.

La lucha contra incendios y los trabajos preventivos se llevan el grueso de las inversiones que se llevan a cabo en la delegación. Todo lo que son las tareas selvícolas, de limpieza del monte, podas..., tienen que ver con la prevención.

- Otro apartado importante es el que tiene que ver con la caza y la pesca. Nos interesa saber también cómo intervienen los pescadores y los cazadores en el medio natural.

- Todo lo que tiene que ver con la gestión desde el punto de vista administrativo con la caza y la pesca también se lleva desde la delegación. En caza existen 791 cotos en la provincia. Más si tenemos en cuenta una reserva de caza que procede de lo que eran las antiguas reservas nacionales de caza, que está situada en la Sierra de Cuenca en terrenos del Ayuntamiento de Cuenca (25.000 has.). Prácticamente la totalidad de la provincia está sometida a un aprovechamiento cinegético común; terrenos libres hay menos del 5%; actualmente hay 35.000 licencias de caza.

Sobre lo que me preguntas con respecto a la incidencia de los pescadores y cazadores en el medio natural, puedo decirte que son usuarios del medio natural. Por lo general, los pescadores y los cazadores son muy sensibles a los cambios. Y utilizan la fauna piscícola o cinegética para la práctica de su deporte. Ellos ven la evolución. ¿Qué es lo que

pasa? Pues que si deterioran el medio ven mermadas sus posibilidades. Creo que los cazadores y pescadores son perfectos aliados a la hora de detectar cómo está evolucionado el medio. Si evoluciona a mejor o a peor. En el caso de los pescadores, y después de estos desacuerdos que hemos puesto de manifiesto en los periódicos estos días, hay que reconocer que sobre el medio natural y en el caso del

terio que ellos pudieran causar al medio es mínimo, porque se ha venido pescando siempre. Antes ha habido más pescadores que ahora. En este momento la pesca está evolucionando hacia una pesca deportiva y en el sentido de devolver el pez de forma que uno pueda volver a pescarlo otra vez (pesca sin muerte). El deterioro, como he dicho antes, es mínimo.

En el caso de los caza-



agua inciden muchos factores. Desde luego, los vertidos, el uso que se hace del agua... Si tú sumas vertidos, extracciones de todo tipo para uso de riego, abastecimiento, las desviaciones, las retenciones de caudal... Todo incide. El pescador sí que nota cómo evoluciona el medio, y ahí pueden ser ellos cómplices con la Administración en los incumplimientos, ya que ellos se recorren todos los ríos y ven si se cometen infracciones.

En el caso de los pescadores, considero que el de-

dores, también creo lo mismo. Son unos usuarios que se recorren mucho territorio y ven cómo evoluciona, y sufren esos cambios porque inciden en que haya más perdices, conejos, liebres... Los considero igualmente aliados.

- Háblemos, delegado, de las fincas particulares...

- Sí. Como decía al principio la superficie forestal es de 850.000 has. y hemos dicho que montes de utilidad pública son 220.000 has., pero hay muchas fincas particulares. En esas, que son

las 2/3 partes de la superficie forestal de Cuenca, hay problemas fundamentalmente por la estructura de la propiedad. Aunque se conocen grandes explotaciones, en su mayoría está muy subdividida, está poco profesionalizada. Y por otro lado tienes explotaciones que son juntas vecinales y ahí la profesionalización es escasa y la gestión que se hace, a veces, es el mejor saber y entender de la gente del lugar. En definitiva, en las fincas particulares, y salvando algunas explotaciones grandes que todos conocemos, el resto de ellas por el excesivo fraccionamiento, y me vuelvo a referir a las juntas vecinales, adolecen un poco de falta de gestión. Son unas superficies que podrían mejorar los aprovechamientos, lo que significaría mejorar los ingresos de los propietarios y generarían también mucho empleo. Estamos hablando de superficies, haciendo la comparación con lo que antes se denominaba manos muertas (fincas en manos de la iglesia, de las órdenes militares) que no se explotaban y no daban de comer a la gente. Ahora mismo, éstas, son pequeñas, pero como pequeñas suman muchas superficies. En este punto recuerdo aquellas 22.000 has, que se quemaron en San Martín de Boniches, la media de superficie era de 5 has. por propietario en siete parcelas. Ahí no se hace gestión. Hay que buscar otras soluciones y mejorar la gestión en estas fincas para que se mejore su rentabilidad y den empleo. Por tanto, en reforestar fincas agrícolas marginales desde que se pusiera en marcha